

VOSTROS HABÉIS SALIDO, HABÉIS VENIDO DE LA ETERNIDAD, PERO HABÉIS TRANSFORMADO TU VIDA EN DESARMONÍA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 02 de octubre de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSTROS HABÉIS SALIDO, HABÉIS VENIDO DE LA ETERNIDAD, PERO VOSOTROS MISMOS HABÉIS TRANSFORMADO TU VIDA EN UNA VIDA DESARMÓNICA, EN ESA VIDA QUE TIENE UN CAMINO PERO SOLO ENCUENTRA UN FINAL, UN SUFRIMIENTO, UNA AMARGURA, SOLO ENCUENTRA UNA VIDA AMARGA, DESHONESTA CON VOSOTROS MISMOS.

[19941002] La paz esté en vosotros, amado pueblo mío, amados divinos de mi Padre, os sigo con vosotros inundándoos de amor y de bendición a cada uno de vosotros que habéis venido, y no tan solo a vosotros, sino brindando a toda esta bendita humanidad, a todo este universo divino el cual todo es de mi Padre, del Creador Divino.

Os Yo bendigo todo lo que rige en este mundo, porque a eso he venido a estar con vosotros, a cuidar todo lo de mi Padre. ¿Y qué no es de mi Padre? ¿No es todo de mi Padre? ¿No todo lo ha hecho Él con su divino poder infinito? ¿No es Él, amados míos? Pues si todo es Él, todo lo cuido Yo, mi pueblo bien amado. Porque verdaderamente vosotros también debes comprenderlo así, para que toda la luz divina de tu SER se prenda, se encienda ahí dentro de ti y haga de ti un obrero de mi Padre, haga de ti un trabajador sublime cuidando todo lo que es de Dios, nuestro Padre.

Os vengo contigo, os vengo a bendecirte, a convivir contigo en bien de vosotros. Porque, de cierto te digo, vosotros que estáis sobre la tierra sobre este mundo, vosotros que estáis envuelto de ello no podéis comprender la verdad, ni la vida, no habéis podido entrar en ella, en su esplendor sagrado, en su divina pureza. Pero hoy estás puesto para hacerlo, a eso he venido a estar contigo y a decirte, ¿qué no es de mi Padre? Vosotros también eres de mi Padre, eres del Creador Divino, vosotros también eres una chispa emanada de Él. Por eso debes comprenderte a sí mismo, por eso debes amarte a sí mismo, por eso debes comprender la verdad, que la verdad está en vosotros mismos.

Porque debes esclarecer tus pensamientos, debes esclarecer tu mente, tu conciencia y pensar en un Creador, el cual ha hecho vuestra vida misma. Porque si aun vosotros no te habéis conocido, porque todavía no habéis separado, no habéis comprendido que vosotros eres la chispa de vida para este cuerpo, eres la chispa de vida con todo lo exterior, con todo lo que miras, con todo lo que sientes, con todo lo que oyes, con todo lo que tocáis también. Vosotros eres la chispa divina aun de tu propio cuerpo, sí, mis bien amados. De cierto te digo, que hasta allí lo habéis podido comprender, habéis podido aceptar tu posición sobre la tierra, tu posición sobre tu cuerpo mismo que para vosotros es tu casa, es tu templo donde vosotros moras intensamente, ni hasta allí lo habéis podido comprender que vosotros eres un SER, un SER emanado del Creador, viviendo sobre vuestro cuerpo la que vosotros mismos habéis ansiado durante tantos tiempos, donde habéis venido a saciar tu sed, tu hambre, habéis venido a saciar sobre ti cuerpo tus deseos buenos o malos.

Pero tu cuerpo, te digo, es la casa de tu SER, pero después te digo un cosa, mis bien amados, que ella no es la verdadera casa, no es tu casa verdadera, esta también la habéis deseado y la habéis edificado. La verdadera casa del espíritu, de tu conciencia, de tu mente, de tu alma mismas, de cierto te digo, es la sagrada vida espiritual, la casa que ha de formar tu SER es la sabiduría, es la verdad y

entre ella vivirá el amor y la paz y la tranquilidad, la verdadera casa es ella, mi pueblo, cuando vosotros te arrepientas de todos tus pecados, cuando vosotros así empecéis a formar la paz, cuando entres dentro de la comprensión y puedas comprenderte a ti mismo, puedas saber tu posición donde habéis vivido y emprender un nuevo camino. En esto debes comprenderlo, debes así afrontar tu propia vida y tu propia existencia, debes aceptarlo, mi pueblo. Pues si no lo aceptáis, de cierto te digo, ¿cómo comprenderás a Dios?, ¿cómo lo aceptarás dentro de tu alma?

Porque mi Padre, aunque es todas las cosas que miras, todo lo que habéis visto y habéis sentido y oído y comido, bebido, todo es Dios, pero delante de ti lo vas a comprender en tu interno, ahí en tu SER divino, porque habrás de pronunciar Yo Soy un SER divino. ¿Pero quién me ha creado? ¿Quién me ha moldeado a través de su vida? ¿Quién hace maquinar mis sentidos? ¿Quién os ha creado mis sentidos? Entre ello debes comprenderlo, ahí encontrarás al Creador en el centro de tu alma, porque es la chispa de vida de tu SER, de tu espíritu mismo, Él es la chispa de vida ardiendo ahí en tu alma, amados míos. Así como tú eres la chispa de vida ardiendo en este cuerpo, en el centro de ese cuerpo, mi Padre es en el centro de tu SER, Él es el centro de tu vida. Debéis procurar, aceptar a mi Padre en tu corazón, vivir con Él y pedirle la paz y la armonía que él es en ti, mi Padre es en vosotros, como es en Mí mismo, el Creador mío es el tuyo también.

Pues de esa manera cuando toda esta bendita humanidad y vosotros, logres comprenderlo así, de cierto te digo, la guerra se esfumará de la vida, el odio se apartará de tu alma y de cada SER divino, de cada SER viviente, y todo será como el principio, como el origen de la vida misma, será todo paz y tranquilidad, ya no habrá discordia, ya no habrá odio, ya no habrá distancia ni separación, vosotros no te separarás, ni contemplarás a nadie desigual, diferente, no, mi pueblo. Todo será una vida armónica, sublime, será una vida cadenciosa, así como la brisa corre, así también será la vida fluyendo en cada uno de vosotros cuando esta bendita humanidad acepte a mi Padre en su corazón, acepte al Creador en su SER, entonces podrás sentir su presencia, podrás vivir con Él otra vez.

Porque os te digo, mi pueblo, mi Padre vive en ti, pero vosotros no, amados míos, vosotros te habéis alejado, habéis formado una barrera ante Él queriéndote esconder de su presencia erróneamente. Porque os te digo, que Él es contigo y vosotros no, simplemente porque desde el momento en que vuestro corazón no hace lo correcto, forma la duda en su SER, cuando vuestro corazón es cruel con vuestros hermanos, cuando así tu corazón forma la desigualdad y la separación, cuando tu corazón mira diferente a los demás, estás siendo separado de la voluntad del Creador. Porque sabes que el Creador divino es misericordiosamente, es paz divina, es armonía, es perdón, te espera siempre. Y en cuanto vosotros no hagáis esto con tus hermanos, no estáis viviendo en una vida, en una vida eterna. ¿Cuál es la vida eterna? ¿Qué te dará la vida eterna otra vez? Todos tus actos divinos, el arrepentimiento de todos vuestros pecados hará regresarte otra vez a esa vida, a esa vida sagrada, eterna, la cual hoy vosotros desconoces a través de tu tiempo, porque ya no habéis vivido, porque te habéis salido de ella en busca de una vida errónea.

Pero una cosa os te digo, vosotros habéis salido, habéis venido de la eternidad, pero vosotros mismos habéis transformado tu vida en una vida desarmónica, en esa vida que tiene un camino pero solo encuentra un final, un sufrimiento, una amargura, solo encuentra una vida amarga, deshonesto con vosotros mismos, ahí habéis permanecido, ahí habéis incursionado dentro de ese mundo, que hoy, hoy te digo, hoy empezáis a llorar, a gemir, hoy tu alma empieza a sentir que habéis estado dentro de una vida que no es la verdadera vida. Y Yo os te bendigo, mi pueblo, porque vuestro corazón empieza a alborear un horizonte que está dentro de vosotros mismos esperándote, él siempre te espera a que entres en él. Porque vosotros habéis vivido en desamor, en desigualdad. Si en caso que me dijeres que no es así Yo te digo que sí. ¿De dónde ha nacido la guerra? ¿De dónde ha nacido la discordia entre los pueblos? ¿No es de ahí? ¿No es porque vives en amor, porque no conoces el verdadero amor sublime, universal? ¿No es porque no andas dentro de ese amor? Porque cuando esta bendita humanidad, que eres vosotros, vivas en ese amor divino, universal, entonces la discordia se apartará de la vida. Porque el verdadero amor ama sobre todas las cosas, no hay nada que no pueda amar, todo lo ama y todo lo comprende, ahí se junta la comprensión con el amor y también se junta la paz y esto hace la vida, una verdadera vida.

Y esta verdadera vida vendrá a vosotros cuando quieras penetrar en ella, ella te espera, amados míos, porque ella es el refugio donde todos van a ir y deben ir, ella te espera ansiosamente que vosotros vuelvas otra vez, que vosotros les abras las puertas de tu corazón y la dejes penetrar ansiosamente y ellos ansiosamente vendrán a ti, inundarán tu alma, inundarán tu vida y así transformarán tu vida y la harán en vida eterna. Amado pueblo, pero esto debe ansiar tu corazón esa vida, es que debes matar a la duda que te forma otros caminos, que forma la incredulidad de la vida y que no te deja caminar ampliamente sobre la vida de Dios, nuestro Creador. De esta manera verás al Creador, lo sentirás en tu alma apegado a ti y ciertamente Él es en ti, mi pueblo, solo piensa una vez, pregúntate una vez: **¿Quién es mi vida? Solo pronuncia esa palabra en tu corazón. ¿Quién me hace mover mis labios, mis ojos, mis brazos? ¿Quién hace mover mis sentidos? Solo piensa en ello y esto te responderá en tu alma, esto te llevará, te conducirá a la otra cara de la vida, sí, amados míos.**

Yo con amor ferviente os te bendigo, te saludo, convivio contigo, mi pueblo, porque es necesario que Yo todavía esté con vosotros, es necesario que Yo siga contigo enseñándote los secretos de la vida, enseñándote tus propios secretos que viven ocultos ahí dentro de tu alma, que vosotros mismos no los habéis comprendido, ni los habéis mirado. Pueblo divino, si vosotros me abrieres las puertas de tu corazón me sentirías entrar, llegar a vosotros, permanecer en vosotros y envolverlos con este manto divino de luz y de amor. Ábreme las puertas, pueblo mío, que Yo quiero estar contigo, que Yo quiero convivir contigo ahí dentro de tu alma misma, porque de cierto que Yo Soy el amor y la paz y la tranquilidad, que Yo Soy el alentador de la vida, de tu propio SER. Si durante tantos tiempos, durante tantos años no habéis podido sentirme, ni oírme, ni verme, es simplemente porque tu corazón, porque tu mente se ha dispersado, te habéis entretenido solamente en los quehaceres de la vida, de la vida física, pero no me habéis complementado en ella. Amados míos, si vosotros en vuestros diarios, en vuestra vida misma complementarais mi vida ahí amorosamente, siempre sentirías mi presencia, vivir conmigo y hacer las cosas juntos, siempre verías la armonía, verías la luz, la luz resplandeciente en tu alma, convivir conmigo.

Pero es solo eso, mi pueblo, porque Yo no me niego ante nadie, porque eres mi hermano con quien debo permanecer siempre, eres el bien amado con quien Yo debo convivir y estar a la vanguardia de vosotros esperando que vosotros mismos abras las puertas y Yo entre como un ladrón en ruana dentro de ti. Eres vosotros los que te has olvidado de la vida, eres vosotros mismos quienes te habéis confundido en ti mismo, porque mi Padre y Yo mismo, y aun los Ángeles divinos moran en cada uno de vosotros. Y si esta bendita humanidad no lo ha sentido, es por eso mismo, es porque no te habéis doblegado, es porque no ha florecido la mansedad espiritual dentro de ti mismo, es solo por ello, mi pueblo. Pero Yo siempre convivio con vosotros, aunque no me veas, aunque no me sientas Yo Soy siempre en vosotros, Yo Soy siempre merodeando, estando alerta de ti mismo contemplando vuestros actos de la vida, Yo Soy siempre moderando tu alma, tu mente, Yo Soy siempre calmando tus angustias en lo cotidiano de tu vida, Yo Soy siempre la armonía que vive en vosotros mismos.

Porque os te digo, que os podría hablarte, como antes os te he dicho, que os puedo hablarte de tu vida pasada y de tu presente y de tus minutos y de tus segundos, hablarte de lo que habéis hecho, hablarte de lo que habéis cometido en vuestras vidas, porque os puedo hablarte también de tu presente. ¿Qué le espera a este mundo? Os podría hablarte de ello y de cada SER, de cada uno de vosotros a dónde va, mi pueblo. Pero, de cierto te digo, que es necesario que vosotros trabajéis sobre ti mismo, que empecéis a descubrir tu propia vida. Y si habéis contemplado que siempre he hablado sobre vuestra vida misma, si os te he hablado del amor que no lo habéis tenido, si te he hablado de la desigualdad donde vives, es porque todo eso es, allí estás viviendo, allí estás viviendo en ese mundo de desamor, en ese mundo de desigualdad, ahí dentro de ti vives distinguiendo a tus hermanos. Pero os te digo, perdono al inocente que no conoce, que hace esto sin saber, éstos entrarán a una vida, porque serán guardados, serán rescatados de ello mismo a semejanza del que aprisionan inocentemente, serán soltados otra vez.

Pero ay de vosotros que empezas a conocer ese camino, ay de vosotros que empiezo a descubrirte la verdad de tu camino y que no lo quieres dejar, que te ciega ese mismo mundo, ay de vosotros que sabes que hay que amar y que no hay que odiar, pero ay de vosotros que lo sigues haciendo, porque es más grande tu caída, porque esto es a semejanza de un escalón pequeño, si te caes, de cierto te digo que el dolor será menor; pero en cuanto subas más alto, el dolor será más grave aún. Pues de la misma manera es el que hoy va sabiendo que no es bueno odiar, éste alcanza más sufrimiento a través de la vida. Por eso os te digo, ay de vosotros que empezas a saber de la verdad pero no entras en ella, ay de vosotros que empezas a conocer la justicia divina, pero no entras en ella, porque la misma justicia se hará contigo. Así como aquí en tu mundo es la justicia, pues de la misma manera es allí.

Pueblo bien amado, cuántas cosas quisiera Yo revelarte ante vosotros, pero de cierto te digo, que en vano es porque os podría hablarte el día y la noche, pero vuestra mente y vuestra alma cuánto podrá guardar, cuánto podrá ejecutar de todo lo que os digo, cuánto podrá retener tu alma, tu mente de esto. Yo os te digo, muy poco es, mi pueblo, por eso es necesario que Yo os limite mi palabra y mi convivio contigo, por eso. Pero si tu corazón ardiera ansiosamente por bañarte de esta agua viva y de comer de este pan sin levadura, de cierto te digo que Yo hablaría contigo hondamente. Pero os te digo, que en cuanto vosotros lo deseéis ahí en tu alma, ahí podrás hablar conmigo porque ahí viviré y ahí vivo contigo para siempre, aunque vosotros no me veas.

Que la paz os vaya en vosotros mismos, que la dejes entrar a tu alma y que la dejes trabajar sobre ti y sobre todos los tuyos, que la paz, la verdad y la bendición vaya en vosotros y así mismo les enseñe a bendecir como ella misma y puedas amar a tus hermanos y puedas bendecirlos también como ella te bendice y así puedas convivir con vuestros amigos, que son tus hermanos, y convivir con ellos amorosamente como el amor convive contigo y la paz y la tranquilidad y la armonía.

Yo bendigo esta mente, bendigo esta conciencia donde Yo os estoy, done Yo Soy y bendigo el cuerpo mismo, amados míos, donde Yo hago, donde Yo Soy manipulando estos labios, esta mente, Yo la bendigo. Como también os bendigo a cada uno de vosotros en el nombre del Creador, en el nombre del Creador os bendigo también los oídos que me habéis oído. Pueblo bien amado, hasta aquí por esta mente ha sido mi convivio contigo, convive ahora vosotros conmigo, amados míos, que Yo te espero, que Yo Soy el refugio, que Yo Soy esa casa divina donde debes entrar y allí juntos convivir. Amados míos, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.